

puntualmente en las notas bibliográficas que preceden a cada documento. La colección ofrece extraordinario interés para los cultivadores de la historia del derecho romano y de la diplomática. En ella figuran las *tabletas de cera* de Pompeya y Transilvania y algunos ejemplares menos conocidos del Museo del Cairo, así como los papiros de más señalado valor jurídico y paleográfico. El volumen se reparte en dos secciones: *Acta et documenta* (compraventas, testamentos, cauciones, tutelas, epístolas, manumisiones, etc.) y *Diplomata*, seguidas de un apéndice rotulado: *Gesta Municipalia*.

La colección *Avrilia*, iniciada en 1920, obedece al intento expresado por sus editores « di fornire nuovi sussidi seriamente scientifici adatti ad agevolare e a coadiuvare nelle scuole universitarie l'insegnamento delle scienze storiche e filologiche con particolare riguardo all'Italia nel Medio Evo e nell'età umanistica, e insieme col proposito de offrire guide sicure ai giovani che si accingono allo studio critico delle fonti della storia d'Italia ». Hasta la fecha — que separamos — han visto la luz dos volúmenes de la serie, debidos ambos al profesor Schiapparelli: el que analizamos en estas líneas y el titulado: *La scrittura latina nell'età romana (Note paleografiche)*. *Avviamento allo studio de la scrittura latina nel medio evo*, Como, 1921, 8°. Puede decirse que el distinguido erudito italiano ha renovado con este último libro — fruto de análisis paciente y agudísimo — la historia de la escritura romana, proponiendo clasificaciones nuevas y puntos de vista de originalidad indiscutible. Así lo ha reconocido la crítica por boca de un paleógrafo de tanta autoridad como E. Rostagno, y es de esperar que tales innovaciones se abran camino entre los especialistas.

Agustín Millares Carlo.

Luis M^a Torres, Memoria del Museo de La Plata.

El doctor Luis M^a Torres acaba de publicar la memoria del Museo, que dirige con tanta competencia como dedicación. Por ella se puede apreciar los grandes progresos que la institución ha realizado bajo su dirección, que tiende a continuar la labor de su fundador el doctor Moreno, sin solución de continuidad. Así lo han advertido y aplaudido en diversas ocasiones y escritos especialistas nacionales y extranjeros que se han dirigido al doctor Torres alentándole en sus tareas, entre otros los doctores F. Lahille, C. Hicken, E. Nordenskiöld, G. Gilson y H. von Ihering.

Actualmente es el Museo una de las instituciones más importantes

de la Universidad de La Plata y uno de los centros más importantes del mundo para el estudio de las ciencias naturales.

Por esta memoria el lector podrá informarse de la organización del Museo y de la labor que realizan el director y el personal científico.

Transcribimos la parte que se refiere a los trabajos de la dirección:

«Cuando asumí la dirección del Museo de La Plata — dice el doctor Torres — y la grave responsabilidad de ser intérprete de las facultades y atribuciones que el honorable Consejo superior delega en los directores de los dos institutos científicos de la Universidad, tuve presente la respetable tradición de esta casa, como su programa de acción. Debí considerarla como el centro de reunión de los que comprendieran el sentido elevado de estos estudios, y lo que la representa para el alma de la nación.

«He tratado de interpretar esos conceptos desde que ingresara en el Museo hace veinte años, con el espíritu siempre dispuesto a trabajar sin tregua y como mis medios me lo permitieran por su engrandecimiento, y acoger a todo nuevo pensamiento o iniciativa de acción.

«Las circunstancias han hecho que este criterio fuera por mi parte mantenido debido a que me encuentro dirigiendo sus destinos con todo entusiasmo.

«Es lo que se propone, asimismo, el señor presidente apoyando la gestión administrativa del que suscribe durante los últimos años del delicado período de la vida de la Universidad y particularmente en todas aquellas iniciativas que representaban un avance en el desarrollo de las ciencias naturales en la Argentina.

«Ahora bien; si me atengo a los principales incisos del artículo 8° de nuestra ordenanza orgánica, aprobada por el Poder ejecutivo de la Nación, el 9 de mayo de 1923, mis deberes son: 1° la organización general del Instituto; 2° la organización y el mantenimiento de las investigaciones en el terreno y el laboratorio; 3° la dirección de las publicaciones y difusión científica; y 4° la propuesta o nombramiento de su personal, según los casos.

«Deseo demostrar al señor presidente cómo interpreto y cumplo los deberes de director, ya que de mis derechos no necesito hablar por haber sido reconocidos en varias ocasiones, con firmeza y palabras de estímulo por el señor presidente y el honorable Consejo superior.

«a) *Organización actual del Instituto.* — El Museo, después de las modificaciones que experimentara en sus funciones por la ley-convenio y sus diversas reglamentaciones, la última de las cuales es la que puede expresar mejor la idea que se ha querido dar de un Museo de

ciencias naturales. Esa ordenanza orgánica y las apreciaciones que voy a desarrollar en la presente memoria, serán mis puntos de vista o los fundamentos de la gestión científica y administrativa que vengo realizando desde agosto de 1920.

«Como he expresado en el capítulo anterior, trataré, en lo que de mi labor depende, de que el Museo de La Plata sea una institución destinada al progreso de las ciencias naturales, y a la vez, y para determinado núcleo de estudiantes, una casa de estudios superiores. Quedaría así satisfecho, en principio, el pensamiento del autor de la ley de la Universidad.

«Como director, debo cuidar constantemente de que se cumpla la misión primordial que estas instituciones tienen prevista. Se ha escrito y discurre, suficientemente, sobre el particular y, salvo variantes y matices más o menos acentuados *en la obra realizada*, puede decirse que los clásicos autores sobre la cuestión están de acuerdo, sean Flower, Edwards, Brown Goode, Dupont o Gilson. No tengo para qué aumentar el número de sus glosadores.

«Y estas cuestiones debo recordarlas porque, después del período esencialmente conservatorio de la dirección de mi antecesor, el doctor Samuel A. Lafone Quevedo, me he trazado un programa que puede devolver al Museo de historia natural de La Plata el valor de una *institución progresiva*. A ello me propongo llegar mediante un programa y una acción persistente.

«En ese programa se atenderá a las líneas generales que le diera su fundador: la *exploración del territorio argentino* y países colindantes, el *estudio* de los fenómenos de la naturaleza y de sus poblaciones prehistóricas y protohistóricas, y en cuanto a los primeros, dirigidos en el sentido de considerar a las divisiones clásicas de la historia natural y aun a los aspectos que fuere posible abarcar, como consecuencia del progreso de las ciencias biológicas y de las exploraciones que deben realizarse con un plan cada vez más completo. Observar y describir la naturaleza, en las mejores condiciones posibles, con mayor amplitud en cuanto al tiempo que con respecto al espacio.

«La tendencia de las primeras exploraciones y aun de las adquisiciones de material de comparación, fijaban para el Museo de La Plata una misión de investigación regional, que no se asemejaba a la de los grandes museos europeos y americanos que formaban series para el estudio, pero de carácter universal. Su fundador consideró — y en esa convicción están los modernos autores que han discurrido sobre la misión de estas instituciones — que la nuestra debería realizar un plan de *exploraciones regionales*, para que pueda satisfacer, con indiscuti-

ble beneficio, los intereses de la ciencia universal, de nuestra sociedad y del Estado.

«Precisados estos puntos de vista generales será necesario establecer que la organización del Museo debe adaptarse, con suma amplitud y elasticidad, a las actividades que en la actualidad en él se desenvuelven, y para que en esa organización tengan cabida, a más de las principales cuestiones de la sistemática, todos los aspectos que puedan considerarse como consecuencia del propio desarrollo que los especialistas deseen imprimirles a su ciencia, ya sean en las actividades del campo como en el laboratorio.

«Il ne répartit pas cette activité, une fois par toutes — expresa Gilson (1) — comme les Administrations, en compartiments fixes ou «sections administrées par des fonctionnaires, mais en missions distinctes, appelées Explorations et exécutées par des naturalistes, et ces «missions sont limitées dans le temps et évoluent à mesure qu'elles «progressent.

«L'ensemble du Musée doit être un mécanisme d'une grande souplesse et d'une grande élasticité, toujours adaptable à des conditions «nouvelles de travail.»

«Este es mi criterio sobre la cuestión y he considerado, por sus fines prácticos, que la denominación de departamentos es adecuada para las principales agrupaciones de elementos, en el sentido más amplio, que puedan dar carácter a las tradicionales exploraciones de nuestro Museo, pero eso no significa que estén fundadas exclusivamente en el criterio que puede tenerse para clasificar series de individuos sistemáticamente.

«Lo que me propongo es distinguir variaciones en las investigaciones, para las cuales no puede haber para cada una de ellas ni un local exclusivo, ni elementos que no se correlacionen, o intereses teóricos o prácticos de valor personal. Además «Les études du Musée — dice el citado autor — doivent se restreindre aux objets recueillis par ses «explorations et, occasionnellement, à certains matériaux nécessaires à «l'interprétation de ces objets. Toute étude sortant de ces limites, fût-elle de nature à réaliser un grand progrès scientifique, est étrangère «au but de l'Institution et sort des limites du travail que le musée «est en droit d'attendre de son personnel (2).»

«Las exploraciones del Museo de La Plata, de la época de su iniciación como centro que se proponía reunir los elementos indispensa-

(1) G. GILSON, *Le Musée d'histoire naturelle moderne*, 135, Bruxelles, 1914.

(2) G. GILSON, *Le Musée d'histoire naturelle moderne*, 62.

bles para encarar el estudio de nuestro territorio desde los distintos puntos de vista de las ciencias naturales, fueron definiéndose en el siguiente orden: exploraciones antropológicas, arqueológicas, paleontológicas, mineralógicas, petrográficas, geológicas, zoológicas y botánicas. Posteriormente se incluyeron, como aspectos ciertamente interesantes, las investigaciones lingüísticas e históricas.

«Esa estructura en su integridad no correspondería a la organización y tendencia que ahora se le quiere imprimir y habríase estado en desacuerdo con las funciones que en él se desenvuelven.

«Si se hubiera seguido con la primitiva organización y aun con otras menos circunscrita pero ajena al movimiento de las exploraciones o investigaciones efectivas, generales o parciales, el Museo hubiera quedado convertido en una gran necrópolis y los naturalistas a él adscritos en el carácter de meros conservadores.

«Puede advertirse en las principales publicaciones que el Museo hiciera desde su fundación, como en el propio contenido de sus materiales reunidos en secciones o subsecciones, que el núcleo fundamental está formado por aquellos que constituyen las ciencias naturales propiamente dichas.

«De las nociones particulares distintas que supone el conocimiento general de los seres, podemos concebir como *investigaciones principales* para nuestro instituto las botánicas, zoológicas, paleontológicas y antropológicas, definitivamente incorporadas a las biológicas desde sus principales aspectos, porque existen ya en el Museo elementos para iniciar una obra de importancia. Considero que con la dirección impartida a los actuales estudios biológicos en nuestro instituto, el material a que he aludido, en el sentido más amplio, que se distribuye en los laboratorios de zoología como en diversos departamentos, se pueden proseguir con ventajas, cada vez mayores, principalmente en anatomía, embriología, etc. Las cuestiones de genética, como todos aquellos problemas de biología animal, se estudiarían con nuestros elementos técnicos, instrumental, etc., y creo que me permitirán dar impulso a tales investigaciones, hasta que llegara el momento de darle una organización autónoma. Estaría igualmente dispuesto a fomentar toda iniciativa que se refiriese a las investigaciones de biología vegetal.

«Los problemas de la petrografía, mineralogía y los de la geología y geografía física debemos proseguirlos por las relaciones de la vida de los seres con el medio físico al través de los tiempos. Y como capítulos de la historia natural del hombre trataremos de desenvolver aquellos que puedan explicarnos las relaciones de las formas animales

con las de nuestra serie ancestral, con el objeto, tan seriamente explicado por Mahondan y Giuffrida-Ruggeri, de reconstruir las principales fases del origen natural, y, complementariamente, la evolución cultural de las razas humanas, en lo que a la América del Sur se refiere.

« Los laboratorios recientemente instalados para el desarrollo de determinadas investigaciones y enseñanzas y organizados bajo la dirección de los señores profesores, doctor Miguel Fernández y Augusto C. Scala, son los de zoología y botánica. Últimamente he contribuído a dar organización preliminar, y pronto la tendremos muy completa, al destinado para las investigaciones químicas, petrográficas y mineralógicas en general, laboratorio que estará a cargo del doctor Walter Schiller.

« Por la amplitud de los locales — utilizando los más adecuados que en el edificio del Museo existen con ese destino, y que fueron ya ensayados por la Facultad de química y farmacia — la nueva disposición de sus instalaciones, las importantes adquisiciones de series para los estudios e instrumental y toda una sucesión de reformas que en la máxima parte de su valor han sido costeadas con los recursos extraordinarios que consiguiera en el Congreso nacional y de algunos particulares, los tres laboratorios con que cuenta el Museo podrán prestar, en adelante, considerables servicios.

« Como anexos de dichos laboratorios y aun de los departamentos, en los que se desarrollan las series clasificadas, se encuentran depósitos en los que se distribuyen los nuevos materiales debidamente inventariados y dispuestos para la consulta o examen con toda facilidad. El material que en otras épocas ingresara al Museo sin documentos de procedencia, está reducido a muy escasas proporciones y paulatinamente se irá eliminando de nuestro acervo.

« Sin que pretenda abarcarlo o preverlo todo, puedo asegurar que, de lo que de mi gestión dependa, los elementos que el personal científico del Museo deba emplear en sus trabajos, cualquiera que fuere su finalidad, serán obtenidos de acuerdo con los procedimientos técnicos más adecuados y precisos, para que, a la vez, puedan ser una demostración de la seriedad de nuestros propósitos. Cada jefe o director de las nuevas investigaciones dirá los procedimientos que considere más aceptables y practicables con el objeto que se persigue.

« *b) Organización de las exploraciones.* — Nuestro programa general en las exploraciones y estudios se dirigirá en el sentido de correlacionar, de armonizar los resultados de las exploraciones geográficas, geológicas y paleontológicas, si nos referimos a los aspectos que com

prenden los fenómenos y sus transformaciones primordiales en cuanto al tiempo. Y si quisiéramos abarcar la serie completa agregaríamos, a la vez, los resultados de las exploraciones botánicas y zoológicas, sin excluir, por razón de continuidad, las que se refieren a la historia natural del hombre.

«Todas esas exploraciones discretamente combinadas se iniciarán este año de 1924, en la región central de la provincia de Buenos Aires para continuarlas metódicamente, sin apresuramientos de ninguna especie.

«Si el señor presidente quisiera apreciar la índole de las tareas que me propongo desenvolver como *programa general*, me permito recomendarle el estudio del doctor Ricardo Wichmann — para citarle un estudio realizado en el país, del carácter, aunque no tan completo, de muchos otros que han visto la luz en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos; — estudio que tiene por título: *Geología e hidrología de Bahía Blanca y sus alrededores*, con tres mapas, publicado por la Dirección de minas, geología e hidrología de la Nación, en 1918.

«La contribución del doctor Wichmann consiste en un texto de cerca de cien páginas, con tablas y grabados que explican, con discreta amplitud, la que puede llamarse la hoja de Bahía Blanca y que comprende, en la parte primera, los hechos y sus explicaciones de las generalidades del clima, flora, topografía, zoología e hidrología. La segunda parte se refiere a la composición de las capas, análisis químicos y mecánicos del suelo, y las tercera y cuarta, a los análisis de aguas y perforaciones.

«Interrumpido el desarrollo de ese plan interesante, de tan buenas perspectivas, trataré de llevarlo a la práctica en la región de las sierras de la provincia de Buenos Aires, para que sea un complemento indispensable del ya citado de Wichmann. La Dirección del Museo de La Plata, informada en el carácter y orden de las investigaciones análogas practicadas en algunos países europeos, y por la propia obra de las instituciones y especialistas de nuestro país, considera que ha llegado el momento de proseguirla, aunque sea modificando el orden y ampliando o restringiendo los temas por considerar.

«Este *programa general* significa, para la vida de nuestra institución, un propósito de colaboración asidua que puede fomentar el espíritu de cuerpo entre el personal superior técnico y de perspectivas interesantes para la ciencia en nuestro país, que encontraría una base en la cual podrán apoyarse nuestros conocimientos, particularmente en las recordadas especialidades, y una parte apreciable del progreso ulterior de las ciencias naturales en general.

«En párrafos anteriores he manifestado que lo que concibo como división de las tareas en el Museo, son variaciones en las exploraciones y estudios — mediante procedimientos particulares — para los cuales no deben crearse, dispendiosamente, servicios separados, y que no se puedan asociar o utilizar cuando las necesidades lo requieran: ni intereses teóricos, ni elementos técnicos de provecho personal.

«Y estos razonamientos pueden extenderse hasta el supuesto de que los dos principales centros de estudios de índole muy análoga que existen en el país, trataran de desenvolver su acción de una manera que puedan alcanzar una alta perfección en cada una de las exploraciones y estudios generales o por partes, que, según los casos, hubieran emprendido metódicamente.

«Así como mis propósitos directivos se desenvuelven, en lo que considero importante, tratando de observar el criterio de *continuidad* con la obra constructiva de mis antecesores, deseo encontrar asociados para la que ahora trato de emprender.

«Por de pronto he observado una política de puerta abierta con mis colegas todos y de hospitalidad con los del extranjero que han sido invitados o que se han propuesto consultar los elementos reunidos en nuestro Museo. Se comprende que hablo en general.

«Una tendencia contraria sería la negación de la obra de colaboración científica positiva que en nuestro país aspira a ver realizada por el reducido grupo de estudiosos que requieren, para el propio desenvolvimiento, instituciones científicas de Estado debidamente organizadas. Si así no fuera viviríamos aislados, como avaros y bibliománacos, sin más estímulo que el de la crítica seria, o desconocidos por la de carácter negativo que se deriva de las asimetrías de criterio o de una manifiesta inferioridad moral. Entre las personas será indiferente que fueran éstos o aquéllos los hábitos normales, pero tratándose de las instituciones del Estado debe evitarse, ante todo en las tareas elegidas como *programa general*, el espíritu de campeonato.

«Y ese espíritu de campeonato es tanto más perjudicial cuanto que las sumas de dinero con las que el Estado costea las dos o tres instituciones a que me refiero, proceden del mismo fondo y mediante ellas nos proponemos cumplir un programa muy semejante, con evidente peligro de ineficacia y precipitación.

«El señor presidente comprenderá que estos problemas deben preocupar a esta dirección y creyéndolos oportunos, en este momento, creo que hasta obligado está a hacerlos presentes a la superioridad. En todo caso, estaría dispuesto a atender cualquier indicación de trabajo en colaboración, que implicara restringir, suspender o emprender

un género determinado de exploraciones, y de ello puedo asegurar, que no se desprendería ningún perjuicio para los intereses generales que debemos tener en cuenta.

« Volviendo a considerar lo que denomino *programa general*, pienso darle principio de ejecución este mismo año, en la región de las sierras de la provincia de Buenos Aires ya exploradas por algunos geólogos y entre ellos por el doctor J. Keidel; en los puntos y en la extensión que esta dirección lo decida, después de un acuerdo de pareceres con todos los señores jefes de departamento y profesores que constituyen su Consejo. Esos trabajos se costearían con los recursos que ha votado la honorable Legislatura de la provincia, a pedido del Poder ejecutivo y que tiene la siguiente leyenda: « Para investigaciones del Museo de La Plata en el territorio de la provincia de Buenos Aires. »

« En armonía con dichos temas generales, y aun sin ella, cada uno de los especialistas, así reunidos, podrá emprender las investigaciones que fueren de su mayor interés y que realizarán en todas sus partes, con recursos del Museo, como lo determina el artículo 19 de la ordenanza orgánica, que dice: « En los primeros tres meses del año someterán al director las investigaciones que se propongan llevar a cabo, en el campo o en el laboratorio, con fondos del Museo. »

« Después de estas consideraciones que he debido hacer para fundamentar mis propósitos de *labor metódica* y que son mis atribuciones según el texto del artículo 8º, dejaré constancia brevemente de la parte de programa correlativo a las investigaciones, o sea de las publicaciones y difusión científica.

« c) *Plan de las publicaciones y difusión científica.* — Las publicaciones del Museo de La Plata comprenderán los siguientes títulos: *Anales*, en entregas o tomos en cuarto mayor, en los cuales se publicarán los estudios del personal científico del Museo, que signifiquen una investigación muy completa sobre un tema, y que por la índole de la información gráfica se requieran láminas en gran formato, planos, etc; *Revista*, en volúmenes en octavo mayor, destinados a los estudios en general del personal científico del Museo y aun de los especialistas que soliciten las páginas de ella con el propósito de asociarse a nuestra labor, tanto del país como del extranjero; *Catálogos científicos*, en entregas o volúmenes en octavo menor, en los que se incluirán los inventarios razonados, todo lo documentados que fuere posible, de las diversas series, secciones y departamentos que representen un conjunto formado para el desarrollo de los estudios o para cualquiera clase de demostración; *Guía general*, en el mismo formato, que

se presentará con descripciones y figuras que las ilustren de una manera amplia y en forma muy sencilla, con el propósito de hacer accesible al público el conocimiento, también general, de los materiales clasificados y con el fin de demostrar o revelar los diversos fenómenos de la naturaleza.

« Con este fin la dirección ha venido desarrollando, desde el año 1922, un *plan metódico* de distribución de las salas y locales para la exhibición como para los servicios científicos, y ha estado preocupada de llevar adelante, diariamente, *el inventario de todas las existencias*, la revisión de las clasificaciones, la documentación de las series y la formación en todos los casos posibles de grupos etológicos, para que la impresión del ambiente trate de destacarse y pueda apreciarse por el público que asiste al Museo con deseo de adquirir algún conocimiento sobre la historia del territorio argentino.

« La publicación de la *Guía* no ha podido adelantarse debido a varias circunstancias, la más decisiva de las cuales ha sido la necesidad de distribuir las series en los nuevos locales habilitados para invertebrados fósiles, petrografía y mineralogía; distribución e inventario que dieron motivo a la dirección del Museo para que adoptara resoluciones con algunos jefes de departamento, que no acostumbraba en el orden normal de sus tareas.

« Como una extensión de la obra de publicidad — que el Museo viene realizando desde 1890, en forma altamente satisfactoria — me propongo ensayar, desde el mes de julio de 1924, un sistema de difusión de conocimientos generales para el público.

« En los días festivos, particularmente los domingos, se darán lecturas, muy sobrias y sencillas, sobre la importancia y el interés de las series de objetos que se exhiben y aun de las que se guardan para el estudio de los diversos problemas, según el orden de materias que comprende el plan de investigaciones del Museo. Las lecturas se anunciarán oportunamente y estarán a cargo de los ayudantes naturalistas adcritos a los distintos departamentos del Museo.

« De un carácter superior deberían ser las lecturas destinadas al público de especialistas del país, que se darán durante el año, en el recinto de nuestra biblioteca, sobre temas y con la extensión que propongan los autores.

« Los temas deberán circunscribirse a los asuntos comprendidos — con criterio estricto — en nuestras especialidades y en la del solicitante de esta tribuna, puesta, desde que ha sido posible, al servicio de los que dentro y fuera del Museo tienen interés por el progreso de las ciencias naturales en la Argentina.

« *d) Nombramiento del personal.* — Entre las atribuciones que la ordenanza orgánica del Museo — como en el Observatorio astronómico — establece en su artículo 8º, está la de propuesta y nombramiento de funcionarios técnicos, administrativos y auxiliares y, como se comprende, porque va implícita, la de cuidar del orden y jerarquías en las funciones y en los emolumentos.

« Ha sido mi preocupación desde el primer momento que asumí la dirección velar por el bienestar de todos. Tenía la convicción de que con los mismos elementos personales que figuraban en el Museo, se podía imprimir un gran impulso a la institución, perfeccionando los procedimientos de trabajo y mediante el estímulo moral y material, este último a la generalidad de los funcionarios y de acuerdo, en cuanto a la escala de aumentos, con los fondos que la Universidad podía disponer con ese destino.

« No voy a estudiar las mejoras que he procurado en dicho sentido; en las planillas que la contaduría de la Universidad conserva en sus archivos, están las pruebas de cuánto he podido hacer en beneficio de todos los empleados del Instituto desde los primeros días de mi designación de director, y quiero cumplir en este momento con un deber de alta consideración y respeto para con el señor presidente y el honorable Consejo superior, recordando, para agradecerlo, el apoyo invariable y las relaciones siempre afirmativas con las que han respondido a mis pedidos fundados.

« El personal del Museo ha demostrado una gran actividad, conocimiento y excelente voluntad, salvo algunas excepciones entre su personal superior.

« No obstante la regularización de los servicios, la determinación de las jerarquías y sus emolumentos, deberes y derechos que consigna la ordenanza orgánica, y que tiene en cuenta los resultados de una prolongada experiencia, deseo, señor presidente, que los sueldos del personal administrativo y auxiliar sean bonificados aún en un 15 ó 20 por ciento.

« *e) Programa de acción inmediata.* — Como medida preliminar para reanudar las exploraciones interrumpidas, particularmente en la Patagonia, me propuse visitar los yacimientos fosilíferos, marinos y terrestres, de diversas localidades de los territorios de Río Negro, Neuquén y Chubut, en las que fui acompañado por los doctores Santiago Roth y W. Schiller.

De las tres excursiones preliminares que llevara a cabo, consideré, de acuerdo con dichos colegas, de llevar adelante el plan de una exploración general, sistemática, en toda la región noroeste de la Patagonia para obtener nuevas series de restos de dinosaurios y los elemen-

tos para la prueba estratigráfica de la edad, además de la prosecución de otras comprobaciones de interés especial para los doctores Roth y Schiller. De estas investigaciones se han publicado y están en preparación varias monografías.

Los materiales obtenidos en las exploraciones que acabo de recordar y particularmente de la que realizaron en enero y febrero de 1922 los nombrados especialistas, acompañados del ayudante naturalista don Pablo Gaggero, han ingresado valiosas series nuevas, particularmente a los departamentos de invertebrados fósiles, y de petrografía y mineralogía, series que están clasificadas y documentadas por el doctor Schiller, como ya lo recordará, en cuanto a una parte de ellas en la *Memoria* correspondiente al año 1921.

« En mi excursión de mayo de 1922, y después de apreciar los recursos necesarios para una tarea gradual, se pensó en explorar varios yacimientos estudiados estratigráficamente por los mencionados especialistas, iniciándose con el de la localidad denominada Cinco Saltos, en la cuenca inferior del río Neuquen.

« Se prosiguió, después, con otros yacimientos en Alamito (cerro de la Policía) y Aguada del Caño.

« De las primeras etapas de estas exploraciones se obtuvieron elementos tan importantes, que consideré la necesidad de contratar *pro tempore* los servicios de un paleontólogo de especial preparación en el conocimiento de saurópodos en general. A falta del doctor Roth, que se encontraba delicado de salud, ya a fines de 1922, inicié, en los primeros meses de 1923, por intermedio del doctor Schiller, los trámites para hacer venir al Museo al profesor de la Universidad de Tubingen, don Federico von Huene.

« El citado profesor llegó a La Plata en agosto, ha estudiado todo el material de dinosaurios de la Patagonia que se conserva en nuestro departamento, y, a la vez, ha tenido en cuenta el que le ha sido ofrecido para la mayor extensión de sus observaciones, por el Museo nacional de Buenos Aires y la Dirección de minas y geología de la Nación.

« Con el estudio del profesor von Huene se prosiguirán, después de un largo intervalo, las investigaciones en la Patagonia, y la afamada serie de paleontología de los *Anales del Museo de La Plata*, interrumpida hace más de veinte años.

« El compromiso del profesor Huene consiste en redactar un estudio completo de los yacimientos y los restos de dinosaurios argentinos, y aquél quedará cumplido cuando haya corregido las segundas pruebas de página del estudio original de su totalidad el que, posiblemente, se verá terminado para mediados del corriente año.

Este volúmen forma parte de la
Biblioteca del profesor "DOSE FELIX FERRERO"
Donación de su esposa e hijos en homenaje a
su memoria.

« De las exploraciones que efectuara el mencionado profesor por los territorios de Río Negro, Neuquen y Chubut, según consta en la Memoria que ha dirigido a la dirección del Museo — acompañado en las de Roca y sus alrededores y Cinco Saltos por el suscrito y el doctor Schiller — se han obtenido una serie de observaciones que confirman las que se han efectuado en las exploraciones del Museo de La Plata desde que las iniciáramos en 1921 y que según la opinión del profesor von Huene son las de más alta importancia que puedan encararse en la actualidad, como quedará demostrado en la anunciada publicación.

« La dirección del Museo ha atendido — con el propósito de imprimir un gran impulso a las investigaciones paleontológicas — a todas las solicitudes del doctor Santiago Roth referentes a estos trabajos, como a la distribución de los materiales en las diversas salas del departamento de paleontología, para darle el orden que convenía según el primitivo plan de distribución geográfico-cronológica.

« En lo que me he empeñado es en el catálogo de todas las existencias del Departamento de paleontología, rotulaje y documentación, y hoy puedo por fin anunciar al señor presidente que después de muchos años y de tantas tentativas, que por diversas causas se vieran interrumpidas, particularmente durante todo el período de la dirección del señor Lafone Quevedo, la tarea está terminada. Se han revisado las notas de procedencia, las clasificaciones y demás datos, contraloreados por el doctor Roth, en 36.976 piezas. De todas esas series puede prepararse la *Guía del Departamento de paleontología* en la parte de vertebrados, pero no así en la de invertebrados, porque las tareas análogas a las anteriores que en ella se debieron realizar y terminar posiblemente en esta fecha, se vieron muchas veces interrumpidas por las razones que manifesté ante el Consejo superior en su sesión del 18 de septiembre de 1923.

« He tratado, asimismo, que las exploraciones geológicas, petrográficas, etc., se practiquen preliminarmente en aquellos puntos del país y sobre los temas elegidos por los especialistas encargados de ellas, habiendo conseguido, desde que me hiciera cargo de la dirección, que las series nuevas se encuentren bien documentadas, así como la adecuada disposición y dotación de los laboratorios.

« Al Departamento de antropología — que en breve tendrá un desarrollo una vez mayor que el actual — se ha incorporado una colección de calcos del hombre prehistórico europeo, que se ha adquirido en el último viaje a Europa del doctor Lehmann-Nitsche y con la mediación del profesor doctor Martin, de Zurich; en arqueología y etnografía se han adquirido elementos que harán más amplia y fácil la con-

sulta, disponiéndose también de mayor superficie para la exhibición. Si en estas materias es cierto que aún no se han emprendido o proseguido investigaciones metódicas — con excepción de las del doctor Lehmann-Nitsche sobre mitología indígena — los catálogos están terminados desde hace mucho tiempo y la *Guía* podrá redactarse en breve tiempo, una vez que las instalaciones del nuevo salón de etnografía estén construídas. Eso ocurrirá en octubre o noviembre del corriente año.

« En botánica y zoología las instalaciones de los laboratorios como de los salones para la exhibición, conservación y estudio de los materiales, han sido preparados en la mejor forma y dotados con todo lo que los recursos pecuniarios me lo permitieron. Estas mejoras se extenderán a los estudios hidrobiológicos que se han venido realizando y se proseguirán con los elementos necesarios para las exploraciones marítimas y fluviales, y en cuanto a las primeras — que fueron iniciadas en nuestro país por el Museo de La Plata, bajo la dirección del ilustrado doctor Fernando Lahille — se reunirán en condiciones que aseguren los resultados de las investigaciones, la captura y el estudio de los grupos etológicos. Como una extensión de los trabajos que se realizan en el laboratorio que dirige el doctor Miguel Fernández, se han efectuado en estos dos últimos años algunos ensayos que me propongo fomentar en todo lo posible. Han colaborado también en ellos los estudiantes P. Gaggero, F. A. Sáenz y R. Maldonado y otros.

« Para el servicio de todos nuestros laboratorios se ha adquirido un rico material de óptica, máquinas fotográficas y material de vidrio, en el país como en el extranjero, de acuerdo con las necesidades más apremiantes y las indicaciones o consejos de las personas que han debido asesorarme al respecto. Los materiales están en perfectas condiciones y debidamente conservados en locales elegidos y preparados ex profeso.

« En cuanto a mi intervención en la biblioteca ha sido permanente. He llevado adelante, con gran actividad, el catálogo, completado las series de revistas que poseíamos truncas y la adquisición, en lo posible, de otras nuevas, por indicación de los jefes de departamentos, para satisfacer necesidades *ineludibles* de la consulta bibliográfica.

« En la sección correspondiente de esta memoria están las cifras que indican la importancia cuantitativa de las adquisiciones, en la máxima parte de los casos, por concepto de canje o donación de los autores.

« Las sumas invertidas en la compra de libros y revistas son también considerables, si se las compara con las sumas que tenía ese destino en los presupuestos anteriores. Entre las adquisiciones de mayor

importancia debo recordar la *Palaeontographica* con 74 volúmenes, en 3000 pesos moneda nacional y la *Flora brasiliensis* de F. de Martius, en 1600 pesos moneda nacional, etc.

« Entre los principales donantes de sumas para estas adquisiciones y aun de libros figuran, en el primer caso, la señorita Victoria Aguirre, y en el segundo el doctor Horacio Ardit Thompson.

« El tema que debió ser objeto de ejecución inmediata, fué el de la preparación de los inventarios de los materiales de todos los departamentos, secciones, etc., y la redacción y publicación de la *Guía general* explicativa de las colecciones de todo el museo. Los inventarios terminados durante estos dos últimos años son los siguientes :

« Departamentos de paleontología (vertebrados) ; zoología, en sus diversas secciones ; mineralogía, petrografía, geología, etc., casi en su totalidad ; botánica ; biblioteca, en sus diversas secciones ; sala Moreno ; archivo de publicaciones ; archivo de secretaría y de sus dependencias, depósito de publicaciones duplicadas ; instrumental para las investigaciones en el campo y los laboratorios y depósitos de materiales en general, en sus diversas categorías.

« Los inventarios terminados antes de mi designación para la dirección del Museo eran los correspondientes a los departamentos de antropología, arqueología, etnografía y zoología.

« Si bien es cierto que aún quedan algunas secciones por inventariar, como la de invertebrados fósiles, algunas series de petrografía y mineralogía, etc., no obstante todos mis empeños por verlas terminadas para proceder, también de inmediato, a la redacción de la *Guía* en la parte respectiva, el trabajo completo y debidamente realizado, no podrá verse concluído hasta fines de este año.

« De otros departamentos como el de biología, se tiene, por ahora, el de los materiales hasta el momento reunidos ; instrumental, accesorios, libros y revistas, etc., particularmente de aquellos que deben utilizarse en las tareas docentes.

« Me propongo, pues, enriquecer en lo posible el instrumental de los laboratorios para los servicios de investigación — que a la vez se utilizan para la enseñanza en las respectivas especialidades — aunque sean dichos servicios diversos, en todo o en parte.

« El señor presidente puede tener la convicción de que el material adquirido con el destino de fomentar los trabajos de laboratorio, ha asegurado considerablemente nuestros medios de emprender, con el personal en formación, trabajos de importancia, y al recordar estas nuevas y excelentes circunstancias que rodean nuestras labores, dejaré constancia, en nombre de todos los favorecidos y especialmente en

el mío, de nuestro mayor agradecimiento por tan constante y decidida protección.

«En cuanto a la reorganización que ha experimentado el Museo en casi todos los departamentos y con respecto a la disposición del material científico, he tenido la participación que me corresponde, pero he tratado de limitarla en los casos que debía atender a las indicaciones de mis colaboradores.

«En particular he sido informado de los puntos de vista que tendrán presentes en sus respectivas tareas de reorganización, ampliaciones, etc., los doctores Roth, Lehmann-Nitsche, Bruch, Schiller y últimamente el profesor Scala.»

Muy importante resulta la labor realizada por el personal técnico del Museo. El doctor Lehmann-Nitsche, jefe de la sección Antropología y distinguido profesor de la Universidad, ha continuado sus investigaciones sobre los caracteres étnicos de los indígenas modernos de nuestro territorio, especialmente del Chaco, habiendo publicado en la revista del Museo los siguientes trabajos: *El grupo lingüístico -ket de la pampa argentina*, *Mitología sudamericana*, *La astronomía de los matacos*, *La astronomía de los tobas*, etc. El doctor Lehmann-Nitsche tiene en preparación los siguientes trabajos: *La astronomía de los peruanos*, *Vocabularios y elementos de gramática de la lengua Puelche (Patagonia septentrional)*.

El jefe de la sección Arqueología y etnografía, doctor Torres, ha publicado: *Arqueología de la península San Blas (Provincia de Buenos Aires)* y *Exploración arqueológica al sur de San Carlos (Provincia de Mendoza)*.

El jefe de la sección Botánica, profesor Augusto C. Scala, nombrado hace poco por el Consejo superior, ha completado el catálogo de la sección, que comprende 22.109 ejemplares de plantas, y ha publicado en la revista del Museo un importante trabajo sobre histología de la yerba-mate.

El doctor Carlos Bruch, jefe honorario de la sección Zoología, ha continuado sus estudios entomológicos.

Muy importante es también la labor realizada por el jefe de la sección Mineralogía, petrografía, geología y geografía física, doctor Walter Schiller, especialmente sus investigaciones realizadas en diversas localidades del país, particularmente en el norte de Patagonia, publicados en la revista. El doctor Schiller tiene en prensa un importante trabajo geológico sobre Comodoro Rivadavia, con el que el Museo reanudará la serie de los *Anales*, después de veinte años de haber quedado interrumpidos.

El jefe de Paleontología, doctor Santiago Roth, ha reorganizado su sección y ha continuado la confección del catálogo de la misma. Ha publicado en la revista una importante monografía sobre Investigaciones geológicas en el norte de la Patagonia. Además, sus exploraciones en los alrededores de Roca y Neuquen proporcionaron al Museo importantes elementos para el conocimiento de la geología, estratigrafía y paleontología de esas regiones.

El inventario de su sección, confeccionado por el doctor Roth, comprende 74.710 ejemplares.

El doctor Miguel Fernández, jefe de la sección Biología, ha tenido a su cargo la enseñanza de la embriología y de la anatomía comparadas. Cuenta con un laboratorio bien montado, en el cual ha realizado una importante labor. Es muy importante su trabajo *Evolución de la mulita*.

Enrique Mouchet.

ALFREDO L. PALACIOS, *La fatiga y sus proyecciones sociales.*

Acababa de leer en el *Boletín de la Sociedad de biología de Rumania* un artículo de Athanasiu acerca de la energía nerviosa, y por asociación de ideas recordé el libro argentino *La fatiga y sus proyecciones sociales*, del cual es autor el profesor Alfredo L. Palacios, sugiriéndome la lectura de ambas obras la siguiente reflexión :

El primero, a semejanza de otros muchos, es un estudio experimental de fisiología pura, que sólo interesa como *colección de casos*. Es una generalización empírica que no llega a formular una ley, ni una conclusión inobjetable... Hechos particulares y contingentes.

El segundo, partiendo de la observación condicionada, esto es, del experimento, se remonta de la psicología al dominio de la sociología. Y explica, llegando a conclusiones incontrovertibles en cuanto se refiere al hecho experimental, esto es, al sujeto.

He aquí las dos tendencias que hoy se advierten en los autores de trabajos científicos: coleccionistas e interpretadores; sistematizar, formular leyes en cuanto es posible, esa es la tarea del científico.

Después de estudiar « La máquina en el régimen capitalista actual », « La fábrica », « La técnica y su empleo capitalista », « El trabajo humano considerado como mercancía », « La cuestión obrera bajo el punto de vista jurídico », etc., llegamos al capítulo adonde el autor nos da a conocer su labor de investigador. Como no es un técnico de la psicología experimental, formuló un plan de trabajo requiriendo el concurso del profesor José L. Alberti, subjefe de traba-